

VILAODRIZ

Santiago de Vilaoudriz es una de las once parroquias que constituyen el municipio de A Pontenova. Es una feligresía perteneciente al arciprestazgo de Miranda de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol. A Pontenova se encuentra a 55 km de Lugo, desde donde saldremos en dirección Ribadeo por la N-640. Sin desviarnos de esta carretera llegaremos al centro de A Pontenova, atravesaremos el puente sobre el río Eo para coger la LU-741 y a algo menos de 2 km se encuentra el núcleo de Vilaoudriz.

Estas tierras se hicieron prósperas a partir del siglo XX gracias a la riqueza de su subsuelo y a sus explotaciones mineras. Vilaoudriz fue además un ayuntamiento independiente hasta 1963, año en que se aprobó su fusión con el de A Pontenova.

Durante la Edad Media el obispo Don Martín (1219-1248) tuvo un papel destacado para la historia de Vilaoudriz, pues este, en un intento de engrandecimiento de su diócesis, llevó a cabo una intensa labor de repoblación y de edificación de iglesias rurales, figurando entre las villas y templos que estableció la de *Villaurut* (Vilaoudriz).

Iglesia de Santiago de Vilaoudriz

EL TEMPLO PARROQUIAL DE VILAODRIZ, reformado en el siglo XVIII, ha llegado a nuestros días conservando indicios mínimos de su fábrica primitiva. Tan solo se evidencia la presencia del estilo románico en su puerta occidental y ventanas.

La planta de esta iglesia rural está formada por una única nave rectangular y una capilla mayor cuadrangular con sacristía anexa en el testero. El tejado del edificio aparece resuelto con lajas de pizarra. En la construcción de los muros originales se empleó la mampostería, reservando la obra en sillería para determinadas zonas, pero actualmente toda la superficie de los paramentos aparece guarnecida con mortero.

La capilla mayor, con cubierta a cuatro aguas y más estrecha en planta que la nave, se presenta como un volumen cúbico que destaca en altura respecto al resto del edificio.

El cuerpo de la nave, cubierto a doble vertiente, presenta un pequeño edículo en la parte media de cada uno de sus costados. Estos nichos, que sirven para albergar sendos retablos en el interior del edificio, sobresalen exteriormente respecto al plano mural. En cada uno de los muros laterales que cierran la nave se abre una sencilla ventana en arco de procedencia medieval. En el frente septentrional aparece una puerta secundaria de acceso al templo, adintelada y sin mayor interés artístico.

La fachada principal remata en una espadaña de dos huecos y en época reciente se ha dispuesto sobre ella una gran losa de hormigón a modo de cobertizo. La portada revela en su aspecto formal la tradición románica y constituye el elemento de mayor interés para este estudio. Se trata de una sencilla puerta de estructura adintelada que exhibe dos mochetas

Portada oeste





Mocheta de la portada oeste

figuradas que representan un par de toscas cabezas humanas. Tanto estos motivos ornamentales como las jambas y el dintel que forman el hueco de entrada a la iglesia están realizados con sillares de granito, material que se puede atisbar bajo el desconchado revestimiento que presentan.

Finalmente, teniendo en cuenta que el obispo Don Martín fue el fundador de esta iglesia, debemos situar la datación de sus vestigios medievales en un momento avanzado de la primera mitad del siglo XIII, sin que resulte posible aportar una mayor precisión al respecto debido a la ausencia de otras referencias documentales.

Texto y fotos: DMRR

Bibliografía

AMOR MEILÁN, M., s.a.c. (1980), IX, pp. 719-726; FARIÑA JAMARDO, X., 1991, VIII, pp. 21-36; MAYÁN FERNÁNDEZ, F., 1994, pp. 38-39; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXX, p. 89; RIELO CARBALLO, N., 1983b, VI, pp. 323-325; VÁZQUEZ SEIJAS, M., 1973 (1997), VI, pp. 71-72; VILLAAMIL Y CASTRO, J., 1866 (2002), p. 15.